

Archivo Cossettini



Diario de clase de Leticia Cossettini

5to grado

Abril 1940

He preferido que en todo el mes de Marzo y pienso que así continuaré en este de Abril, realicemos en la escuela casi todos los trabajos escritos. Deseo conocer desde el comienzo la expresión individual, su capacidad de realización, ingenio, perseverancia, deficiencia, lagunas.

Señalar como lógica consecuencia ahí mismo, en ese momento y punto vital la clara senda, ayudar a encontrarla. De ahí que muchas veces al terminar la tarea de un día hemos escrito, leído, corregido, vuelto a hacer un trabajo.

Constatada la superioridad de uno sobre el otro en virtud de la paciencia y la gloria de hacer las cosas con alegría.

Esta disciplina va creando hábitos de orden, prolijidad, fortalece el sentido de la fe en la capacidad propia. Así leemos, así dibujamos, así pintamos. Poco a poco libertados casi totalmente buscarán la misma verdad cada cual por su camino.

Mientras tanto vamos despacio, muy despacio. Si en el pájaro existe el don del vuelo, vuela cuando cuenta con sus alas.

Abril.

Con María Teresa hemos pensado iniciar el estudio de la América partiendo de un hecho de trascendental importancia "el día de las Américas" y la significación del Panamericanismo en la actualidad.

[Un mensaje a los niños de América de Rodolfo Vinacua](#), nuestro querido y luminoso Rodolfo escrito el año pasado con motivo del 14 de Abril, nos pone frente a uno de los grandes y altos fines del Panamericanismo.

Su comentario y su lectura expresiva, nos sugieren la idea de que sea recitado en conjunto en el acto que se celebrará en la Escuela.

La comprensión total, los inicia a la vez en la ilustración del mensaje a través de la acuarela. Los campos, las ciudades, los hombres, los niños, los obreros y los artistas unidos en el íntimo y hondo ideal de la fraternidad.

Cada cual ha expresado pues con más o menos acierto, los conceptos fundamentales del mensaje y muchos han conseguido hacerlo con cierta frescura y emoción.

Los folletos de la Unión Panamericana nos ilustran grandemente en nuestro propósito, y sentados ahí en amable rueda voy leyendo para ellos pausadamente tratando de aclarar las ideas básicas e incitándolos a opinar con libertad, sus propias ideas.

Haydee, Jaime, Marta, disciernen con rapidez y comprensión y me valgo de ellos para animar el diálogo, para plantear pequeñas cuestiones y arrancarlos de la tendencia a referir lo leído estrictamente, sin ninguna sugerencia personal.

Gladys y Gloria se animan un poquito, lo hacen con incierta palabra en su afán de ajustarse a tal o cual comentario leído.

- "Lo fundamental es la idea, la claridad de la idea, su expresión es cosa secundaria que iráis depurando con el tiempo"- . Les digo.

-Hablad, decidme lo que entendáis, lo que penséis, esto que acabas de decir tiene más importancia que una frase, que una lección memorizada, porque es tuyo, absolutamente tuyo. ¿Entiendes?- le digo a Rosita habitualmente silenciosa.

El círculo se aprieta, la expresión animada de algunos rostros se graba en mis ojos como una esperanza.

Es preciso ir despacio, muy despacio, volver atrás, infundir fe, repetir, aclarar, hacerles sentir que creemos en ellos.

Siete alumnos han participado de este debate. Los otros veinte se manifiestan apáticos, no entienden o verbalizan.

Mañana me acercaré a ellos de nuevo. Algo habrán de decirme, que preguntarme.

Abril.

He invitado ayer a los niños a que buscasen en los diarios y revistas recortes que se refiriesen al día de la Paz. De los 27 alumnos solo 15 se han ocupado de ello # de los cuales tres, han sabido explicar con cierta claridad algunos de sus conceptos más simples.

Toda mi esperanza de ayer sería desasosiego hoy, si yo no creyese en el niño y no creyese en mí, porque el hábito, la disciplina del trabajo, la capacidad personal de investigación que comienza en la curiosidad y el deseo de saber, se forma, se adquiere.

Yo pongo mi fe, mi inquebrantable fe, el calor de mi espíritu. La entrega de todos los minutos, los niños me darán mucho más, pero es preciso para conseguirlo tiempo, ternura y una perseverancia a toda prueba.

He trabajado con estos tres niños, nos hemos sentado en torno a una mesa, hemos leído, opinado, discutido. No he permitido a los demás que gozasen de la cordialidad de dar así su saber con el propio esfuerzo.

Se han aburrido, bostezado, la hora les ha parecido interminable. Es como si no lo hubiésemos visto. Gloria, una de los tres alumnos que se ha interesado más del tema, me dice:

-¡que lindo es aprender así!

-¡Lástima que no estemos todos aquí!- agrega Jaime.

Abril

Esta mañana digo a los niños ¿por qué no escribimos algo sobre el día de la Paz?

No lo que hemos leído, ni explicado sintetizando artículos diversos, lo que sentimos hondamente sobre la paz.

Se disponen a hacerlo.

Los miro mientras escriben. Las ideas nacen al parecer lentamente, una palabra, una frase, tachaduras, volver a empezar así 10, 15, 20 minutos.

Tengo la impresión al cabo de ellos y al ver los 4 o 5 renglones escritos que el trabajo carece de espontaneidad y no me engaña.

Vamos leyéndolos uno a uno y no hay en verdad uno solo que revele frescura, sinceridad, sentimientos.

Son frases no ideas, son palabras de una vaciedad total.

Mario, cuya gracia deliciosa nos conmoviera a través de su rica veta emocional y originalísima hace dos años, escribe con un lenguaje terriblemente falso. Y Nora y Gladys y Fernando, y Elinor y José María y todos.

Siento una pena inmensa por aquella virginidad perdida del lenguaje, quisiera que enmudecieren de pronto para que luego comenzasen a hablar de nuevo, a sentir de nuevo con ese encanto de las cosas recién nacidas que van hacia su madurez con el soplo divinamente puro.

Le leo a [Mario](#) lo que él escribía hace dos años.

-Este eres tu- le digo - pero no "este" que está aquí con esta vulgaridad y esta mentira. ¡Deja que el verdadero Mario nos cuente sus cosas bellísimas!.

Les leo algunos trabajos que sobre la paz escribieran los niños de otro grado – pero nada de esto les digo.

- ¡Que lindos! me dicen- ¡Parecen no pensados!....

"Parecen no pensados"- he aquí la expresión de Haydee para definir que "siente" su espontánea belleza.

-¿Quiénes los escribieron?

- Fernando, Modesta, Ana María, Antonia, niños de 9 años que cursan un grado inferior al de ustedes. No saben más que ustedes. No son más inteligentes... pero escriben lo que sienten, las palabras tienen raíz honda dentro de cada cual y dan sus flores diversas todas, pero igualmente bellas-

- "Hay que buscar el camino, hay que huir sin piedad de lo falso. Eso será como soltarse y poder volar.

José María que me ha escuchado con vivo interés propone

-“Vamos a leer, si, y todo lo que no sea sincero lo tacharemos sin piedad, como dice Ud. Sta. Leticia.-me ha conmovido.

Abril

Desde los primeros días de clase observo la necesidad ineludible de una ejercitación mental de 20' a 30' diarios de matemáticas.

Hay una especie de embotamiento para resolver mentalmente, esas cuestiones que la vida a cada paso nos plantea.

Con 0,05 compro dos lápices, ¿cuántos compraré con 0,30?

Con 0,05 compro un huevo, ¿cuánto cuesta una docena $1/2$?

Si un $1/4$ de metro de tela vale \$ 0,35, ¿cuánto se pagará por 75 cm?

3 naranjas valen 15 ct, ¿cuánto cuesta 1 doc?

Mamá gasta en carne diariamente \$ 0,55, ¿cuánto gasta, mes?

Calcular el perímetro de una de las aberturas del salón, la sup. de algunos de sus cuadros - etc.

Pienso que poco vale el dominio de tal o cual regla, la solución de problemas de 3-5 o más pasos, si ese “sentido matemático” que es, medida- exactitud- armonía total, de lo simple y lo complejo, falta.

Es indiscutiblemente más cómodo resolver dos o más problemas en un tiempo determinado, que someter diariamente y previamente al niño a esa especie de gimnasia que obliga al maestro a salir de su fácil situación de -“enseñante más o menos bien intencionado.

Cuando esta práctica mental se realiza en forma perseverante, poco a poco revélanse síntomas que acusan cierto despertar y el niño que antes manifestábase

reacio, tímido o ignorante recibe con simpatía este tipo de ejercitación porque siente que va aclarando y resolviendo sus propios problemas.

José María, Fernando, Nélide, Gladys, Mario Torrici, Gloria, de más agilidad mental, reafirman su destreza; los demás y muy especialmente los niños que repiten el quinto grado, van adquiriéndola con gran lentitud.

Abril

¡Oh Sta. Leticia, buenos días! ¿Ha visto usted el cielo? ¡Es de añil purísimo!- Es Elinor la que así me saluda.

-“Es Ramón Jiménez el que desde la lejanía se asoma a sus labios”- pienso.

Hoy trabajaremos la tierra. ¿Qué les parece?- ¡que alegría bulliciosa!, el aula parece un panal de luz nos volcamos en el jardín abandonado y sin flores y organizamos nuestro trabajo. Hay plantas que podar, hormigueros que combatir, malezas que extirpar, tierra que remover. Trabajamos con tal afán una hora, dos horas que el tiempo se nos vuela con una gracia ligera y si bien es cierto hay mucho que hacer en los días sucesivos, algo se ha iniciado en forma segura y efectiva.

Los niños sienten el gozo de la tierra negra que desmenuzan, de la menta que arrancan porque invade los canteros... y les perfuma las manos y no quieren irse y como saben que todos los años he distraído mi tiempo y mi descanso en la tierra que vieron florecer en cada nueva primavera, me proponen algunas especies de flores y trepadoras que “quedarán muy bonitas”- según expresión de Mario, el pequeño Mario de diez años con su cara de campesinito castellano, que allí con su rastrillar y su vocinglera charla me trae el recuerdo de su madre inquieta, menuda, con un grano de sal en cada palabra, un corazón tibio como el pan, personaje auténtico de los quinteros con el marco de sus malvones que cuida con la misma ternura con que a su niño.

-Debe usted sacar la planta con el panete de tierra, así, como hace mi mamá – me dice Mario, con su chillería de gorrión.

Abril

De acuerdo con lo convenido con María Teresa el tema del Panamericanismo nos introdujo al estudio de la América- Desde hace días vengo recomendándoles se procuren el mapa de América del sur y el Planisferio.

Los que ya los han conseguido se los facilitan a los demás que a su vez calcan y recortan su contorno que servirá a su vez para ejercitarse en su trazado cuantas veces sea preciso.

Vamos a la biblioteca, nos procuramos material de información y nos dedicamos a estudiar en colaboración.

Estudio con ellos, leo, sugiriéndoles preguntas que incitan al razonamiento, al diálogo vivo. Nos detenemos, volvemos atrás, tratamos de establecer una coordinación lógica y de que todos, dentro la medida de su capacidad y esfuerzo contribuyan a la preparación del tema propuesto.

Orientados así, tiendo hacer de aquellos más disciplinados para el trabajo, mis colaboradores más directos, en el sentido de que, cuando se vean en lo sucesivo, en la necesidad de realizar solos una investigación encuentren en ellos una inteligencia clara, una capacidad hecha, una cordial solicitud puesta al servicio de todos y sobretodo de aquellos más lentos, más inseguros o más tímidos.

Es indiscutible el beneficio que la adquisición de esta capacidad procura, pero es innegable también la verdad, que la formación de este hábito admirable se consigue insistiendo con perseverancia inquebrantable y un calor de simpatía que obra como estímulo poderoso.

Cuando tengo la sensación clara de que un niño ha conseguido esa liberación, pues la disciplina ya es entonces patrimonio de su "propio yo" y se expresa como capacidad creadora en aspectos de riqueza incalculable, siento la misma honda emoción- hecha de plenitud y de liviandad física- que cuando yo misma consigo esa liberación en una expresión total- frente al niño – al hombre – la música o el arte.

Abril

-Sta. Leticia ¡salgamos a pintar!-me piden los niños-"Salgamos a pintar"- repito y todos con sus papeles, lápices, acuarelas me siguen con una alegría que me acaricia con mil manos de luz.

Aquí mismo nos detenemos en esta calle arbolada con su camino de tierra, donde no hace un año, Jesualdo nuestro querido amigo y maestro, nos enseñara a mirar el paisaje a través del ojito rectangular de cartulina haciéndonos distinguir planos y volúmenes y a que dejásemos nacer en grande el paisaje, aquel mismo paisaje que floreciera casi etéreo en Lucinda, vigoroso en Rodolfo, luminoso en Emilio, blando y azulado en Dinorah.

Dispersos por ahí dibujan.

Me reclaman con insistencia porque nunca dibujaron utilizando el "ojito de papel", ni tampoco intentaron trabajos en proporciones mayores. Trato de tranquilizarlos, de orientarlos en ese sentido, voy recorriendo los grupos por aquí y por allá dispersos, me detengo muchas veces, aliento la esperanza que a cada rato parece un hilo que se quebrara en el aire y tornar a ser hilo tenso. Ramón, Daniel, Fernando son en verdad los únicos que han conseguido expresarse a través de su bosquejo lleno de defectos claro es, pero sin embargo, consigue decir algo y cuando ahí mismo sentados al borde del camino, sobre la tierra misma, van naciendo las manchas de color, los ojos se animan y el alma florece cálida de luz.

¡Qué lindo! Dicen los otros niños agrupados en racimos [...] y sonrío mientras pienso que estamos frente al camino....

Abril

¡Elecciones del Centro Estudiantil Cooperativo!...

Desde hace días la escuela entera vibra ante la proximidad de este acontecimiento!

La proclamación de candidatos, las asambleas públicas de cada partido con su consiguiente programa de gobierno y una propaganda admirablemente hecha, son episodios memorables que los niños jamás olvidarán.

Mientras alumnos de diversos grados preparan copias mimeográficas otros hacen carteles e inscripciones de grandes proporciones en las paredes del patio de juego, y los más pequeños se agitan conmovidos. Ana María de 9 años hace todos los días treinta "volantes manuscritos" que distribuye entre

sus compañeros de clase exhortándolos a votar por la "lista celeste" donde están los mejores chicos, entre ellos, claro es, su hermano Rodolfo. José María, el nieto de la vieja portera está redactando un discurso que comienza con una irrefutable verdad "Lista celeste triunfará porque cada compañero sabe que ella significa el progreso de nuestro Centro Estudiantil Cooperativo" y cuando el día de las elecciones llega y el acto electoral se realiza con una seriedad y una honradez que avergonzaría a "los grandes" enceguecidos por mezquinos intereses; y cuando se realiza el escrutinio que presencian todos los niños la lucha pareja que asegura la victoria de la lista celeste por dos votos de ventaja, el minuto tiene entonces una vibración tan honda que al silencio expectante sigue el hurra, que es risa y abrazo y es lágrima de gozo y de pena.

Ernesto, nuestro querido Ernesto, leal y bueno, que por vez primera toma parte activa en estas luchas actuando como candidato de la lista derrotada, entra al grado silencioso y tomándose la cabeza entre sus puñitos apretados rompe en llanto incontenible. Sus compañeros se acercan y palmeándolo con afecto lo consuelan.

Lo siento mucho- le dice José María su adversario de unos minutos antes, pero su verdadero amigo de siempre.

-Lloro... porque tengo pena... pero no porque tu hayas ganado y torna a sollozar...

Diez minutos después vuelve la calma, los espíritus se serenán, recobran su ritmo y aquí estamos entonando una "canción de cuna" de Mozart.

La compañera Saide, profesora de Canto, espíritu delicado y refinado los escucha gozosa y no puede menos de decirles.

-“Después de haber vivido una hora de agitación y de entusiasmo es conmovedor verlos así reunidos en este silencio frente a la música...”

Al terminar las clases del día la Señorita Olga los reúne en el patio y les expresa la íntima alegría de haberlos visto así, unidos, cordiales, sin rencores,

con los brazos abiertos frente a la lucha y el aire se agita en un aplauso para el compañero Mendoza, verdadero animador de este Centro Estudiantil.

Abril

- ¡Qué fresquito está el aire! Parece que fuera de gotitas de agua!.- me dice Elinor que acaba de llegar-

¿Por qué no vamos a trabajar al jardín un rato?

-La tierra parece de seda- agrega Gladys- Y los ojos y las bocas se van hacia la tierra de seda y yo me voy tras ellas.

De regreso les propongo- ¿Por qué no escribimos sobre la tierra que tuvimos en nuestras manos? Y como la sensación de su frescura está aún en cada poro de la piel escriben "lo que les va cantando" por sus mil bocas.

Quieren leerme sus trabajos y yo los escucho con la devoción del que siente que "algo" está por nacer.

Un mes y medio "haciendo sentir" la necesidad de decir lo que llevamos dentro como una música, fiel a nuestro pensamiento y a nuestra verdad... y esta mañana Nora lee: "*El viento riza su canto en los árboles*" y Ramón dice:

- "Tierra húmeda, fresca como el rocío te escurres por mis dedos como el agua fría .Cuando estás de sol, eres clara, cuando te besa la noche, eres negra".

A todos ha gustado el poema de Ramón- Porque es fresco a José María, porque ha encontrado el camino, a Beatriz, porque es blando como la tierra a Haydee.

-¿Por qué no lo aprendemos?- propone Amelia.

Me parece una idea bellísima y dejo que cada cual diga de acuerdo a su sensibilidad y comprensión la primera imagen:

"Tierra húmeda, fresca como el rocío. Te escurres por mis dedos como agua fría".

Gladys es alegre como un cascabel, Nora es honda como una voz venida desde lejos. Rosita es plástica como una rama acunada por el viento blando. Se me ocurre reunir a las tres y la unidad del friso es bella y original. Es que estamos solos itan claro es este silencio!- Estamos todos prendidos del friso que así nos cautiva con su gracia.